



DECLARACION DE BUENOS AIRES ALIANZA LATINOAMERICANA DE SALUD GLOBAL (ALASAG)

La Alianza Latinoamérica de Salud Global (ALASAG), es una red de instituciones académicas de cooperación que surgió para dar respuesta a los riesgos comunes de los países de la región en relación con la salud de sus poblaciones; y utiliza como plataforma las nuevas concepciones e instancias de cooperación internacional que dinamizan las colaboraciones Sur-Sur y Norte-Sur en el campo de la Salud Global.

ALASAG, entiende la salud global como un bien público mundial relacionado con la justicia social y el derecho universal, basado en la equidad, la ética y el respeto a los derechos humanos. En tal sentido, el emergente movimiento latinoamericano por la salud global, se encauza a subsanar las inequidades aprovechando similitudes, sinergias e intereses comunes; basado en las realidades nacionales y con un profundo respeto a la idiosincrasia e identidad de sus pueblos.

En este contexto, el ***IV Congreso Latinoamericano y del Caribe de Salud Global - Tecnologías, Riesgos Globales y Gobernanza de la Salud: Desafíos y Respuestas desde América Latina***, realizado en la ciudad de Buenos Aires, los días 23 al 25 de noviembre del 2016 representa y permite continuar fortaleciendo, expandiendo y consolidando esta Alianza, que impulsa la enseñanza, capacitación, investigación y cooperación técnica en salud global en Latinoamérica y el Caribe a través de la colaboración inter institucional.

ALASAG CONSIDERA QUE:

El actual modelo de desarrollo genera grandes disparidades internacionales y produce enormes problemas sociales y de salud, particularmente en los países excluidos de los circuitos centrales de la economía global. Las inequidades en la situación de salud y en el acceso a servicios de salud, se presentan tanto entre los países como al interior de los mismos.

- En un mundo globalizado, el propósito debe ser mejorar la salud y el bienestar de los pueblos en todos los dominios de la globalidad (local, nacional, regional, y mundial), adoptando políticas y estrategias que actúan sobre los determinantes de orden político, social y económico. Apelando por el diseño de políticas que garanticen la protección de los derechos humanos, el acceso universal y equitativo a los servicios de salud y a la protección social integral; a reducir la pobreza y mejorar el bienestar de los pueblos, a superar las desigualdades económicas y la distribución del poder entre países y regiones mundiales.

- Simultáneamente, vivimos el desmantelamiento del “estado de bienestar” y la pérdida de los derechos conquistados en el pasado, en un mundo en el que más de la mitad de la población mundial es urbana y vive en condiciones de desigualdad y pobreza, fuente de violencia y degradación social.

La Región de las Américas es la región más inequitativa y desigual del mundo, que esconde una gran heterogeneidad entre países y al interior de los mismos en cuanto a la distribución del ingreso y acceso a oportunidades, desigualdades educativas, de género, demográficas, geográficas, étnicas y una segmentación en el acceso a la protección social.

ALASAG DECLARA QUE:

Es necesario visibilizar en el debate internacional el pensamiento de América Latina y el Caribe, como una nueva corriente de salud global frente al discurso hegemónico de los organismos multilaterales y los centros de pensamiento de los países centrales. La Red Latinoamericana y del Caribe de pensamiento y acción en Salud Global, abre la posibilidad de participación política e intelectual a los diversos actores académicos y políticos en la gestión del conocimiento y en el desarrollo de políticas contra-hegemónicas en el orden global y regional.

La Salud Global no es tanto la acción de muchos actores globales que desarrollan programas verticales para actuar sobre unas enfermedades y problemas específicos, sino el reconocimiento de la progresiva influencia de factores globales sobre la salud, de poder que afectan a los países en forma global.

La Salud Global considera y analiza los factores globales de poder que influyen en la salud: la gobernanza global para la salud, la existencia de riesgos globales para la salud, la influencia de las dinámicas globales macroeconómicas y comerciales y su impacto en las familias y en los Sistemas de Salud y la influencia de los acuerdos globales sobre la ecología y el cambio climático, entre otros; y los efectos de este modelo de desarrollo que han aumentado en forma importante la vulnerabilidad presentes en las sociedades nacionales de América Latina y el Caribe.

Reafirmamos la necesidad de un Estado que guíe el desarrollo, con inclusión y corrigiendo inequidades de una manera sostenible y amigable con el medio ambiente.

Reconocemos la necesidad de una acción colectiva eficaz de los gobiernos y de la sociedad civil comprometida sobre los determinantes sociales y globales de la salud, incluyendo la Agenda 2030 y los ODS, mancomunando esfuerzos de todos los actores globales en pro de un modelo de desarrollo más equitativo, sostenible e inclusivo

Ratificamos como el objetivo de la salud global, tal como es reconocido por la Constitución Fundacional de la OMS: el disfrute por todos los pueblos del mundo, del mejor estado posible de salud, planteando la necesidad del desarrollo de una diplomacia de la salud global como una herramienta para su concreción, debe procurar tres principios *“Salud por todas las personas, en todas las políticas y para toda la población.”*

En consecuencia, el IV CONGRESO DE SALUD GLOBAL ha contemplado temas centrales que podrían contribuir, entre otros, a sugerir un derrotero para la acción futura, complementariamente con los esfuerzos que se realizan para el logro de los ODS 2030:

1. El actual Sistema de Gobernanza Global impacta la salud de los pueblos. Es imposible combatir las inaceptables inequidades en salud, y el logro de los Objetivos de Desarrollo Sustentable 2030, sin soluciones políticas globales. La salud de todos los pueblos es una condición fundamental para lograr la paz y la seguridad en el mundo, y depende de la más amplia cooperación entre los Estados y la participación activa y comprometida de un amplio conjunto de actores académicos, privados, de la sociedad civil, y otros.

2. Uno de los grandes desafíos en salud global, es el de la innovación tecnológica en salud y el incremento que esto produce en los costos de los sistemas sanitarios y las potencialidades de incremento de las inequidades sociales. En tal sentido, la evaluación de tecnologías sanitarias, su regulación e incorporación, resultan aspectos de alta prioridad estratégica para las acciones de todos los sistemas de salud en el mundo.
3. Los riesgos globales definen el acontecer no sólo supranacional sino de los propios sistemas locales y nacionales de salud y sobre ellos estaremos en alerta permanente para poder responder en la mejor medida posible desde ALASAG. Conocemos que los resultados alcanzados por cada Estado en el fomento y protección de la salud son valiosos para todos, y que la desigualdad de los diversos países en el abordaje de sus principales problemas de salud y desarrollo, en especial la prevención y control de las enfermedades transmisibles y no transmisibles, así como sus determinantes políticas, económicas, culturales y sociales constituyen un reto común.

ALASAG SE COMPROMETE A:

Mantener, en toda la medida que nos sea posible, estricta vigilancia de todos los procesos mencionados y manifestarse en pro de la justicia social y de la evolución positiva de la salud en nuestra Región.

Los países y ciudadanos del mundo deben encontrar salidas políticas en una organización internacional que responda a los retos del momento, basada en el perfeccionamiento de la democracia, la defensa de la salud y de los derechos sociales, la participación y la lucha de los movimientos sociales y ciudadanos y la gestión democrática de la sociedad.

Esperamos que las nuevas gobernanzas del Sistema de Naciones Unidas, y de la Organización Mundial de la Salud en especial, puedan contribuir a este anhelado fin.

Propiciamos la construcción de un gran movimiento global por la transformación del modelo energético basado en la utilización de combustibles fósiles, demandando el compromiso de gobiernos y grupos transnacionales para reducir la emisión de gases contaminantes con efecto invernadero sobre la atmósfera, fuente del calentamiento global y la destrucción del planeta o su deterioro irrecuperable.

Ciudad de Buenos Aires, 25 de Noviembre del 2016